



Gustavo de Hoyos Walther

La Generación Z

Los sociólogos estadounidenses -a veces con la ayuda de periodistas y publicistas- suelen ser quienes designan los nombres para las generaciones que luego permean como clasificaciones que todos usamos. Así ha sucedido en las últimas décadas y ahora hablamos de la generación de los Baby Boomers, la Generación X, los Milenials y, más recientemente, la Generación Z.

A cada uno de estos grupos se le asignan supuestas o verdaderas características que se supone las definen en términos de comportamiento.

Si bien los departamentos de mercadotecnia pueden utilizar estas descripciones para atraer a potenciales consumidores, la verdad es que muchas veces es complicado definir el ethos de una generación.

Los Baby Boomers pueden ser con-

siderados, alternativa-mente, hippies contracul- turales o tiranos que quie- ren mantenerse en el po-

der a pesar de que su tiempo ya ha pasado. La Generación X fue al princi- pio la del olvido pero ahora también se le considera

una generación muy crea- tiva. De los Milenials se ha dicho que son los que han sufrido más los aspectos perversos del paso a la di-

gitalización y las redes so- ciales. Son también los que han vivido en la era de la crisis del liberalismo y del arribo del populismo.

Ahora a los nacidos entre 1997 y 2012 se les ha clasificado como una nueva generación: la Z. Se supone que ellos son los na-

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
El Sol de México	21	14/11/2025	OPINIÓN



tivos digitales: quienes encontraron un mundo repleto de teléfonos celulares equipados con todos los elementos para experimentar.

Una buena parte de esta generación se encuentra inmersa en procesos de politización creciente. En su versión más interesante y útil, la politización no es más que el proceso por el que nos enteramos de la importancia de la vida en común.

Hay quienes piensan que la Generación Z ha sido despolitizada por las redes sociales. Sobre esto hay que decir que lo mismo se dijo de generaciones anteriores, por ejemplo, respecto a la televisión.

Por todo resulta importante aquilatar la marcha de jóvenes de la Generación Z.

Ella es una clara muestra de que la política -en el sentido más excelso de la palabra- es una dimensión humana fundamental.

Más allá de las diversas interpretaciones que se puedan hacer sobre ella, destaca el hecho de que es una marcha, hasta cierto punto, contestataria. Precisamente por esto se puede pensar que se trata de un fenómeno orgánico. La juventud suele ser crítica del status quo y hoy este está representado por Morena y el régimen que nos gobierna.

Los apologistas de la 4T han pretendido argumentar en los medios que los jóvenes están siendo manipulados por intereses ajenos, en particular por los partidos de oposición.

Esto recuerda a los argumentos vertidos, por ejemplo, por Gustavo Díaz Ordaz respecto a los actos

de rebeldía cívica de la juventud en 1968. Quienes así opinan demuestran la intención de despojar a los jóvenes mexicanos politizados de su capacidad para expresar juicios políticos sobre la sociedad en la que viven. Es una posición eminentemente autoritaria. Lo cual, si se piensa bien, no es sorprendente. Lo que no saben es que las razones de la juventud son siempre poderosas.

Académico y diputado federal

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
El Sol de México	21	14/11/2025	OPINIÓN



Los apologistas

de la 4T han pretendido argumentar en los medios que los jóvenes están siendo manipulados por intereses ajenos, en particular por los partidos de oposición. Esto recuerda a los argumentos vertidos, por ejemplo, por Gustavo Díaz Ordaz respecto a los actos de rebeldía cívica de la juventud en 1968.